



**child
friendly
hearing
care**

Guía de los padres

Guía para padres de niños con pérdida auditiva

oticon
PAEDIATRICS

Índice

- 5 | Causas de la pérdida auditiva
- 11 | Entender la pérdida auditiva
- 17 | Aceptar la pérdida auditiva de su hijo
- 19 | Por qué es tan importante oír
- 21 | Beneficios que aportan los audífonos
- 25 | Tipos de audífonos y ayudas técnicas
- 33 | Ayudar a su hijo a comunicarse
- 37 | Algunas recomendaciones para criar a un hijo con pérdida auditiva
- 41 | Facilitar la vida cotidiana
- 44 | Preguntas más frecuentes
- 46 | Glosario



Propósito de este folleto

La capacidad de oír es una de esas cosas que damos por descontadas. La audición es importantísima en nuestras vidas. Pero, mientras funciona con normalidad, solemos olvidarnos de que está ahí.

Desde que nacemos, vamos desarrollando el lenguaje y aprendemos a distinguir entre los sonidos vocales con sentido y el ruido del entorno. Una pérdida auditiva reduce esa capacidad. Afortunadamente, ahora sabemos más que antes sobre la hipoacusia o pérdida auditiva, y podemos ayudar más.

Este folleto pretende ayudarle a entender la pérdida auditiva de su hijo o hija. Le explica cómo funciona el oído, cuáles son los tipos de pérdida auditiva más comunes y qué ayuda pueden prestar unos audífonos. También describe técnicas de comunicación que puede utilizar para que su vida cotidiana y la de su hijo resulten más fáciles.

Si desea más información, también puede visitar la página web www.oticon.com/children.





Causas de la pérdida auditiva

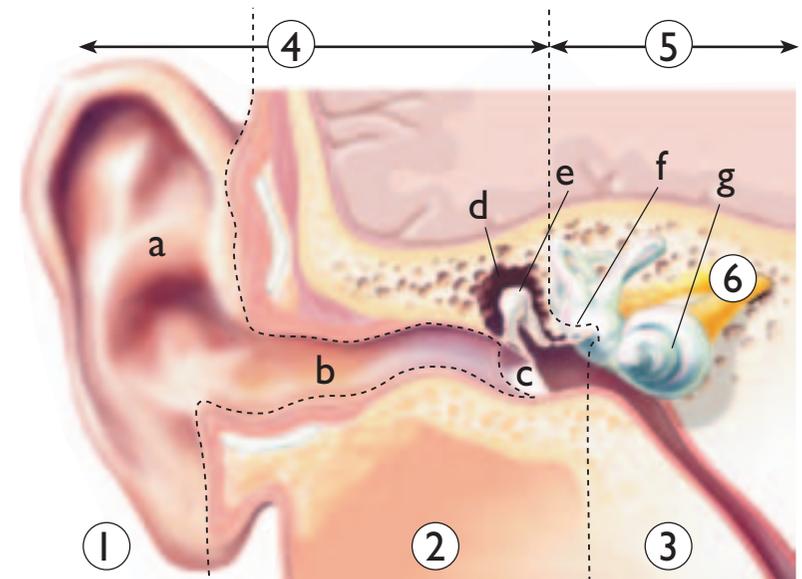
Para ayudarle a hacerse una idea de las causas de una pérdida auditiva, este capítulo empieza explicando brevemente cómo funciona el oído. También describe los distintos tipos de pérdida auditiva y sus efectos.

Cómo funciona el oído

El oído tiene tres partes principales:

- el oído externo
- el oído medio
- el oído interno

Las dos partes principales del oído externo son el pabellón auditivo (a) y el conducto auditivo (b). Las ondas sonoras entran en el conducto auditivo y se transmiten al tímpano (c). Cuando el sonido llega al tímpano, éste vibra, igual que un tambor.



1. Oído externo
2. Oído medio
3. Oído interno

4. Parte conductiva
5. Parte neurosensorial
6. Nervio auditivo



Las vibraciones sonoras hacen que este fluido se mueva, poniendo en movimiento miles de minúsculas células. Estas células transforman las vibraciones en impulsos eléctricos, que viajan a través del nervio auditivo hasta el cerebro. El cerebro interpreta estas señales y así es cómo oímos.

Los distintos tipos de pérdida auditiva

En líneas generales, hay dos grandes tipos de pérdidas auditivas:

Hipoacusia conductiva

Se debe a problemas en el oído externo o medio que impiden que los sonidos lleguen hasta el oído interno. En los niños, la mayoría de las veces se debe a infecciones o a acumulación de líquido en el oído medio. Sin embargo, la hipoacusia conductiva también puede deberse a cerumen, a una perforación en el tímpano, a daños o a falta de movilidad de los huesecillos del interior del oído.

El 80% de los niños de entre 0 y 6 años sufren infecciones del oído medio al menos una vez en su vida. La mayoría de las infecciones se curan sin provocar ningún daño permanente. No obstante, a veces pueden provocar una pérdida auditiva temporal, que ralentiza el desarrollo del lenguaje y

del habla en el niño. Si las infecciones duran mucho tiempo, el oído medio puede sufrir daños que pueden a su vez resultar en una pérdida auditiva permanente.

Hipoacusia neurosensorial

Se produce cuando se rompen algunas de las delicadas células del oído interno y no pueden convertir las ondas sonoras en señales eléctricas. Otras veces se daña la vía del nervio auditivo, con lo que las señales no llegan al cerebro. Este tipo de hipoacusia también puede deberse a exposición a un ruido excesivo, por ejemplo de maquinaria o música muy alta.

La hipoacusia neurosensorial se transmite a veces de padres a hijos. Sin embargo, es muy difícil de predecir ya que los padres de más de la mitad de los niños que sufren hipoacusia hereditaria no tienen ningún historial de pérdida auditiva. En este caso, puede que se trate de un problema genético que no aparece en todas las generaciones.





Entender la pérdida auditiva

Este capítulo explica lo importante que puede ser hacerle una prueba de audición o audiometría a su hijo y la información que revela sobre su audición. La audiometría muestra el tipo de sonidos que su hijo puede oír sin audífonos y explica el efecto de los distintos grados de pérdida auditiva.

Los sonidos pueden describirse como intensos o suaves, y agudos o graves. Un sonido agudo (o de alta frecuencia) sería el de un violín o el canto de un pájaro. Un sonido grave (o de baja frecuencia) sería el de un contrabajo o el tráfico de la calle.

El audioprotesista puede hacerle una audiometría a su hijo. Hay varios métodos de medición. El audioprotesista elegirá el más adecuado en función de la edad del niño y su grado de cooperación. Las audiometrías llevan su tiempo, sobre todo en el caso de los niños pequeños. Con frecuencia es preciso realizar otras pruebas complementarias para determinar el grado de pérdida auditiva.

El audioprotesista mide los niveles de sonido al que su hijo oye y deja de oír distintos tonos. Los resultados se representan en un gráfico llamado audiograma.

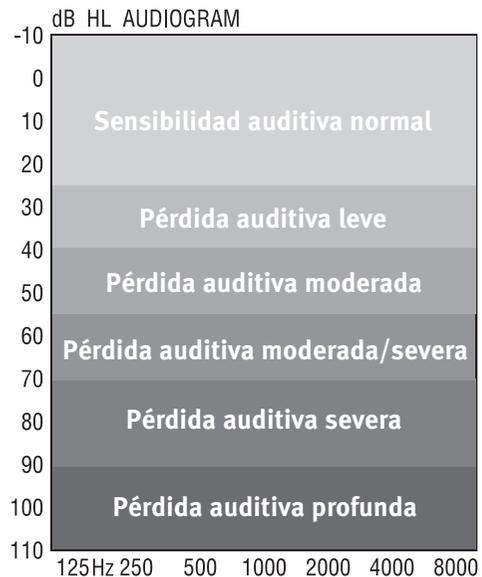
El audiograma muestra si su hijo tiene realmente una pérdida auditiva y, si la tiene, de qué tipo es y cuál es su grado de gravedad. Eso ayuda a los especialistas a elegir el tratamiento más adecuado. Es fundamental que los padres participen en el proceso.



En general, el grado de la pérdida auditiva se describe encuadrando al niño en una de las cinco categorías siguientes:

- Pérdida auditiva leve (media de 25-40 dB HL)
- Pérdida auditiva moderada (media de 40-55 dB HL)
- Pérdida auditiva de moderada a severa (media de 55-70 dB HL)
- Pérdida auditiva severa (media de 70-90 dB HL)
- Pérdida auditiva profunda (media superior a 90 dB HL)

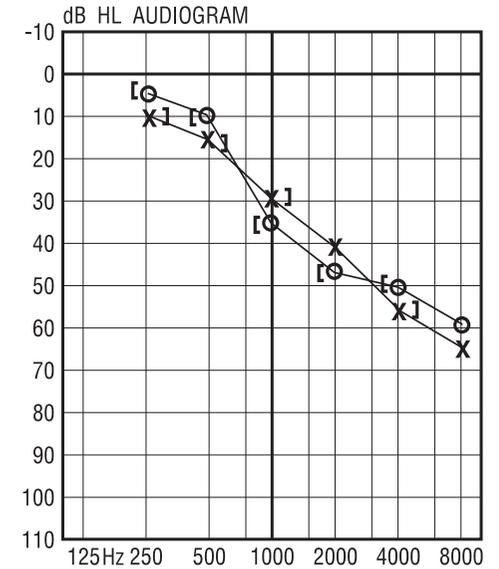
Como puede verse en el audiograma de la derecha, un niño con una audición normal puede oír sonidos con niveles de entre 0 y 25 dB HL.



El audiograma

Cuando aprenda a interpretar el audiograma, entenderá más fácilmente qué sonidos puede oír su hijo.

Las marcas "O" indican el nivel de audición del oído derecho. Las "X" indican el nivel de audición del oído izquierdo. El audiograma de la derecha muestra una pérdida auditiva de leve a moderada/severa, más intensa en altas frecuencias que en bajas.



Descubra lo que oye su hijo

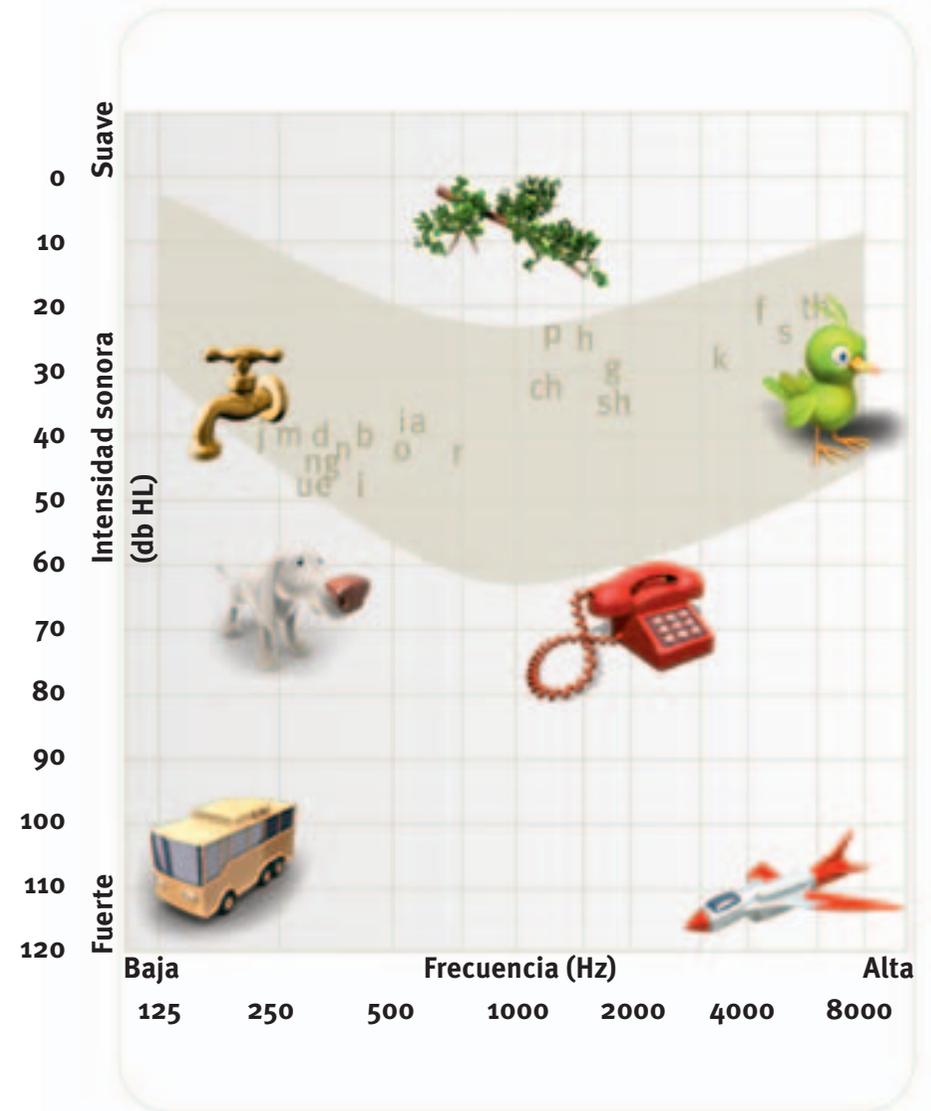
A modo de experimento, tome el audiograma de su hijo y copie la línea en el gráfico de la página 15. Este gráfico le muestra en qué parte del mapa sonoro se sitúan algunos sonidos y le permitirá hacerse una idea de los sonidos que puede oír su hijo cuando no lleva audífonos.



Los sonidos agudos quedan a la derecha del valor de 1000 Hz del gráfico, mientras que los sonidos graves se sitúan a la izquierda. La zona sombreada se denomina "espectro del habla". Indica los niveles que es necesario oír para entender lo que dice una persona que habla en un tono normal (ni demasiado bajo ni demasiado alto).

Este audiograma muestra:

- Que con una pérdida auditiva de leve a moderada es difícil comprender la mayor parte del habla, incluso aunque las condiciones de escucha sean buenas (sin ruido de fondo)
- Que con una pérdida auditiva de moderada a severa hay que hablar muy alto para que el niño nos comprenda.
- Que con una pérdida auditiva profunda, la comunicación puede resultar muy complicada incluso llevando audífonos. En este caso, puede ser útil utilizar técnicas de comunicación específicas.



Copie en este gráfico la línea del audiograma de su hijo.



Aceptar la pérdida auditiva de su hijo

Antes de que le confirmasen que su hijo o hija tenía una pérdida auditiva, seguramente tuvo fuertes sentimientos de inseguridad. Este capítulo le ayuda a tratar los aspectos emocionales asociados a la pérdida auditiva de su hijo.

Probablemente, la idea de tener que afrontar la pérdida auditiva de su hijo haya sido un choque importante para usted. Seguramente también le preocupa el futuro de su hijo. Quizás le ha resultado difícil aceptar lo que los médicos le decían. A lo mejor pensó “¿Por qué nos ha tenido que tocar a nosotros?”, porque no esperaba que les ocurriera algo así. Son reacciones absolutamente comprensibles.

Se necesita un tiempo para entender y aceptar el hecho de que un hijo tiene una pérdida auditiva. Pero hasta que no lo haga, no podrá concentrarse en cómo vivir con ella. Cuando lo haya asumido, también podrá recabar más información, lo cual le ayudará a afrontar el lado práctico de las cosas.

El modo en que lo afronte depende de su forma de ser. Seguramente la mejor forma de hacerlo sea con una actitud abierta y dejándose ayudar por otras personas. Con el paso del tiempo y a medida que cambien las circunstancias, se irán produciendo nuevas

situaciones. Y cuando lo hagan, la forma más fácil de afrontarlas es haciendo las cosas poco a poco. No dude en pedir asesoramiento a audiólogos, profesores, audioprotesistas u otros padres de hijos con pérdida auditiva. Entienden muy bien su situación.

Anime a su hijo o hija a que hable de cómo se siente, no sólo con usted sino también con otros niños con pérdida auditiva. Ellos comprenden mejor que nadie su situación.

Recuerde que no está solo. La hipoacusia es algo más común de lo que se piensa. En un país como Estados Unidos, casi 30 millones de personas sufren hipoacusia. Y cerca de un millón de ellas tienen menos de 18 años.



Por qué es tan importante oír

Los niños necesitan la audición para desarrollar el lenguaje y su capacidad de comunicación. Sin embargo, una pérdida auditiva puede dificultar esa comunicación. Este capítulo se centra en la importancia de la audición y el modo en que dependemos de ella.

El desarrollo del lenguaje

Empezamos a desarrollar el lenguaje desde el mismo momento en que nacemos. Al principio, los bebés sólo lloran, estornudan, bostezan y tosen. Aunque no saben hablar, están escuchando constantemente. Un bebé recién nacido reconoce muy pronto la voz de su madre.

A menudo, los niños con pérdida auditiva tardan más tiempo en alcanzar un desarrollo básico del lenguaje. Sin embargo, los niños con pérdidas auditivas de leves a severas pueden desarrollar un habla comprensible con una intervención y amplificación adecuadas.

Diversos estudios han demostrado que muchos niños con pérdida auditiva profunda también pueden aprender a hablar si se les diagnostica de forma relativamente temprana. De hecho, los diagnósticos suelen ser tempranos, ya que los signos son en ellos más evidentes que los niños con pérdidas auditivas más leves.

En consecuencia, cuanto antes se detecte y se empiece a tratar la hipoacusia, mejor. Gracias a la tecnología actual, los bebés pueden llevar audífonos a las pocas semanas o meses de nacer.

Lo primero es adaptarles unos audífonos adecuados a sus necesidades. Más adelante pueden seguir terapias especiales de ortofonía y logopedia.

Si la pérdida auditiva es tan profunda que no se soluciona ni con unos audífonos superpotentes, el niño puede aprender a comunicarse utilizando técnicas específicas. Tanto si se elige una técnica de comunicación específica como el lenguaje hablado, hay algo que no cambia: cuanto antes empiece su hijo, mejor.



Beneficios que aportan los audífonos

Este capítulo ofrece una idea de lo que se puede esperar de los audífonos y de qué cosas conviene estar pendiente durante los primeros meses de aclimatación. También da algunos consejos para que tanto usted como su hijo cuiden adecuadamente de los audífonos.

Ni los audífonos más avanzados pueden devolver la audición a su hijo. No pueden reparar un nervio auditivo dañado ni mejorar la capacidad del cerebro para interpretar lo que oye. Pero si la pérdida auditiva es de leve a moderada, los audífonos sí ayudarán a su hijo a confiar en su audición en más situaciones.

Para los niños con pérdidas auditivas profundas, muchos sonidos seguirán estando distorsionados y resultarán "borrosos", aunque lleven audífonos. Puede que sean necesarias técnicas adicionales de aprendizaje, como la lectura de labios u otros métodos de comunicación visual, para que comprendan por completo lo que se les dice.

Los audífonos pueden aportar grandes beneficios, pero hace falta tiempo y paciencia para explotar todo su potencial. La medida en la que pueden ser de ayuda depende del grado de la pérdida auditiva. También depende del tipo de apoyo que reciba su hijo (por

parte de la familia, amigos, profesores, audioprotesistas y otros profesionales).

Los audífonos de hoy día ofrecen una calidad sonora y un confort auditivo muy buenos. Pueden proporcionar beneficios incluso a niños con una pérdida auditiva profunda, aunque sólo sea para adquirir una percepción añadida de lo que ocurre en el mundo que les rodea.





Tipos de audífonos y ayudas técnicas

Hay dos modelos básicos de audífonos y muchos tipos distintos de dispositivos de ayudas técnicas que pueden ayudar a su hijo en situaciones especiales, por ejemplo, en clase. En este capítulo se describe brevemente la oferta disponible en el mercado.

Los dos estilos básicos de audífonos son los que van detrás del oído, llamados retroauriculares (BTE), y los que van dentro del oído o intracanales (ITC). Ambos estilos constan de tres elementos básicos comunes:

- Un micrófono, que capta los sonidos;
- Un circuito de procesamiento, que aumenta el volumen de los sonidos y cambia su equilibrio tonal;
- Un auricular, que envía los sonidos amplificados al oído.

Audífonos retroauriculares (BTE)

Los audífonos BTE son aptos para cualquier tipo de pérdida auditiva. El sonido pasa a través de un tubo de plástico transparente hasta un molde, que está hecho a la medida del oído para que se ajuste perfectamente y quede bien.

Los audífonos BTE son elegantes y se ajustan a la perfección detrás de la oreja. Siguen la curva del oído tan bien que a veces incluso son difíciles de ver. Se encuentran disponibles en varios colores muy parecidos al color del cabello. Muchos modelos también se fabrican en colores brillantes y divertidos, que gustan mucho a los niños.





Audífonos intracanales (ITC)

Los audífonos ITC se llevan dentro del oído. Normalmente son adecuados para pérdidas de leves a moderadas; a veces incluso severas. Están hechos a medida para encajar perfectamente en el oído.

Los audífonos ITC se encuentran disponibles en distintos tamaños, pero no se suelen recomendar para niños pequeños porque tienen el oído externo y el conducto auditivo demasiado pequeños, y en proceso de crecimiento. Además, los audífonos ITC no permiten acceder a dispositivos FM, que ayudan a los niños a desenvolverse mejor en clase.

Cuidado de los audífonos

Cuando los niños se hacen mayores, deben aprender a cuidar ellos solos de sus audífonos. Hasta ese momento, los padres deben comprobar a diario que los audífonos funcionan y que tienen pila. Para ello, lea las instrucciones de uso y utilice las herramientas del kit de cuidado de los audífonos de Oticon para realizar las siguientes verificaciones:

- Utilice el tubo de audición para comprobar que los audífonos funcionan. El audiólogo puede explicarle cómo hacer comprobaciones auditivas de forma rápida y sencilla.



Tubo de audición

Si cree que los audífonos están averiados o que tienen un sonido raro después de haberles cambiado las pilas, llévelos al audioprotesista para que los examine.

- Si emiten un silbido (feedback acústico) cuando su hijo los lleva puestos, intente averiguar a qué se debe.

En el caso de los BTE puede ser preciso limpiar los moldes (con el kit de limpieza), comprobar si hay que cambiar el tubo o si hay que pedir unos moldes nuevos. La mayoría de las veces, el feedback en los audífonos de niños pequeños se debe a que los moldes se van quedando demasiado holgados a medida que el niño crece.



Cómo dar valor añadido a los audífonos de su hijo

Los audífonos de su hijo son el primer paso hacia una mejor audición. Sin embargo, en entornos ruidosos, como en clase, un sistema FM o una ayuda técnica pueden aportar beneficios adicionales.

La clase es un entorno sonoro especialmente complicado, incluso para los niños con una audición normal. En parte, esto se debe a que la voz del profesor tiene que recorrer una larga distancia, pero el problema principal es el ruido de fondo: pies arrastrándose, sillas moviéndose de un lado a otro y alumnos cuchicheando. La construcción del aula y la ubicación del mobiliario también pueden empeorar la acústica.

La solución para mejorar la comprensión del habla puede consistir en complementar el audífono con un sistema FM. En clase, el profesor lleva un micrófono. Su voz se transmite a un receptor y de ahí a los audífonos del niño. Al enviar la voz directamente a los audífonos, se eliminan las interferencias físicas de ruido entre el niño y el profesor.

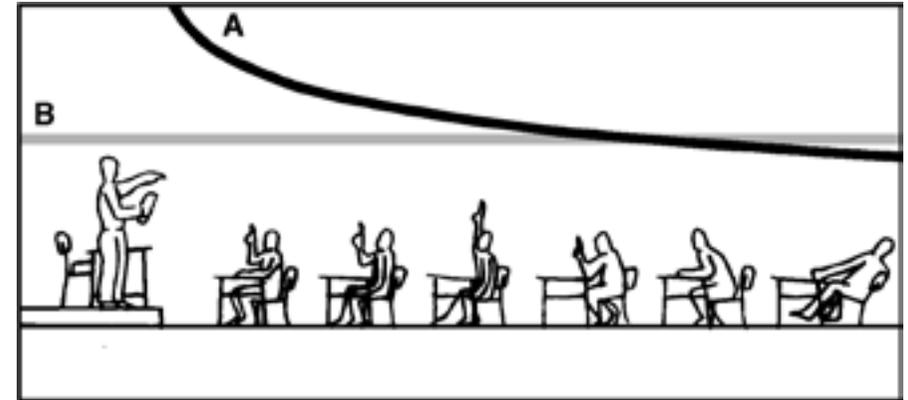
Además de en clase, los sistemas FM también son útiles en otros entornos complejos. Por ejemplo:

- En casa
- Durante las comidas en familia
- Durante los juegos
- Al ver la televisión
- En el coche
- Al hablar por teléfono
- Para oír las instrucciones del entrenador de fútbol o la profesora de ballet

Los sistemas FM están pensados para eliminar los obstáculos que suponen la distancia, el ruido y la reverberación. Usted y su hijo consiguen más libertad de comunicación, en cualquier momento y lugar.

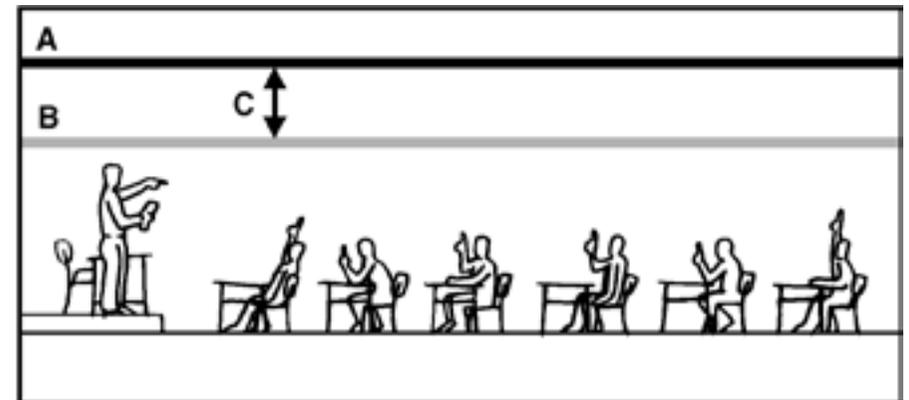
Pida asesoramiento al audioprotesista de su hijo para encontrar la solución más adecuada.

Si desea más información, consulte el folleto "Todo sobre FM" de Oticon.



A = nivel de la voz del profesor
B = nivel del ruido de fondo

Cuanto mayor es la distancia entre el profesor y el alumno, más difícil resulta entender lo que dice.



A = voz del profesor a través del sistema FM
B = ruido de fondo
C = mejora de 15-20 dB en el nivel de la señal con respecto al ruido

Independientemente de la fila en la que se sienta, el alumno podrá oír la voz del profesor a través del sistema FM con tanta claridad como si estuviera a su lado.



Ayudar a su hijo a comunicarse

Cuando nos comunicamos no sólo utilizamos el lenguaje hablado. También empleamos nuestras manos, el lenguaje corporal y las expresiones faciales. En este capítulo le hablaremos de algunas técnicas básicas de comunicación que pueden serle de ayuda.

Hay muchas formas de comunicarse, además de la audición. Una de ellas es la lectura de los labios, y todos la usamos en cierta medida. También interpretamos los gestos de las personas, sus expresiones faciales y su lenguaje corporal.

Lectura de labios

Los labios reflejan la articulación de las palabras, y permiten diferenciar, por ejemplo, entre "lápiz" y "nariz". La lectura de labios es especialmente importante para los niños con pérdida auditiva porque necesitan ver para comprender por completo lo que se les dice. Por tanto, la lectura de los labios suplementa al lenguaje hablado.

Terapia con foniatras y logopedas

Muchos niños con pérdida auditiva tienen retraso en el desarrollo del lenguaje. Por eso, con frecuencia se los deriva a un foniatra o logopeda para que les ayude a comunicarse mejor.

Dicción clara

El método de la dicción clara (clear speech) consiste en aprender una nueva forma de hablar. Le enseña a pronunciar cada palabra y cada frase de forma precisa, sin perder las terminaciones. Igualmente, una dicción clara exige hacer una pausa al final de cada frase.

Si utiliza este método y habla con más claridad, descubrirá que su voz se emite automáticamente más despacio y suena más fuerte. Y al utilizar una entonación vocal más rica y enfatizar las palabras más importantes, su voz también sonará más animada. En el folleto sobre dicción clara de Oticon encontrará ejercicios para hacer en casa. También puede pedir ayuda a su audioprotesista.

Palabra complementada

El método de la palabra complementada se utiliza en niños con pérdidas auditivas profundas para suplementar el lenguaje hablado. Primero, usted aprende en qué parte de la boca se forman determinados sonidos. Después, estos sonidos se relacionan con determinados signos, con los que se complementan las palabras habladas. Esta técnica requiere un entrenamiento especial, pero si usted y el resto de su familia aprenden a utilizarla, ayudarán a mejorar el habla y el desarrollo del lenguaje de su hijo.

Lenguaje de signos

Los niños con pérdidas auditivas profundas o totales suelen utilizar el lenguaje de signos. La mayoría de los niños con este grado de pérdida necesitan señales auditivas y visuales para comunicarse. El uso del lenguaje de signos no implica necesariamente que el niño no pueda aprender a hablar. Se requiere mucha práctica, pero no es raro que los niños con pérdida auditiva profunda lleguen a utilizar ambos métodos.

Si decide aprender el lenguaje de signos, tanto su hijo como su familia deben participar activamente en el proceso. Pregunte a su audioprotesista cuáles son las mejores técnicas de

comunicación para su hijo y hable con otros padres y profesores, además de con adultos con pérdida auditiva.

Los beneficios que su hijo puede obtener de todas estas técnicas de comunicación dependen del grado de la pérdida auditiva. También dependen de su edad y sus capacidades. Para obtener buenos resultados es esencial contar con la participación y el apoyo incondicional de la familia.



Buenos hábitos de comunicación

Cuando se comunique con su hijo, procure recordar una serie de normas básicas que ayudarán al niño a entenderle y desarrollar mejor el habla.

1. Colóquese siempre frente a su hijo cuando le hable, preferiblemente a una distancia de entre 1 y 5 metros. Procure que el niño pueda ver su rostro. Si su rostro está bien iluminado, al niño le resultará más fácil ver sus expresiones faciales y leer sus labios.
2. Procure no masticar mientras habla. Cuando masticamos, es difícil comprender lo que decimos y prácticamente imposible leer los labios.
3. No hable con la cabeza apoyada en la mano ni con la cara oculta por un periódico, ya que eso también dificulta la lectura de los labios.
4. Hable con claridad, a un ritmo normal. Recuerde que no necesita gritar. Si su hijo tiene problemas para entenderle, intente expresar de otra manera la palabra o la frase en lugar de simplemente repetirla.
5. Cuando hable con su hijo, evite el ruido de fondo. Apague la televisión y cierre las ventanas que puedan estar abiertas, para amortiguar el ruido del exterior. También puede acercarse más a su hijo para que su voz domine el ruido de fondo o buscar otro sitio más tranquilo para hablar.

Si desea más información, consulte el folleto sobre buenos hábitos de comunicación de Oticon.



Algunas recomendaciones para criar a un hijo con pérdida auditiva

Es natural que usted quiera proteger a su hijo. La cuestión es hasta qué punto. Este capítulo le proporciona algunas pautas básicas para ayudar a su hijo a ser independiente.

Cuando dejamos que los niños experimenten cosas por sí mismos les ayudamos a crecer y a convertirse en personas independientes. Debemos protegerlos —por ejemplo, para cruzar una calle con tráfico, si el niño no puede hacerlo sin ayuda— pero no es aconsejable ser sobreprotectores.

Hable sobre cosas que puedan ayudar a su hijo a relacionarse con el mundo exterior. Si los niños crecen sintiéndose fuertes, independientes y con confianza en sí mismos, podrán desenvolverse a pesar de su pérdida auditiva.

Usted no tiene que convertirse en un profesor o un psicólogo infantil profesional. Lo único que tiene que hacer es estar ahí, dándole su amor y su apoyo. De esta forma le será más fácil centrarse en las necesidades de su hijo y en las del resto de su familia.

Expectativas y exigencias

Todos esperamos algo de nuestros hijos. Queremos que aprendan, que se comporten correctamente y que vayan bien en el colegio. Es cierto que la pérdida auditiva puede complicar el desarrollo del aprendizaje, la comunicación, las habilidades sociales y el crecimiento, pero no impide que usted le enseñe a su hijo las normas básicas de conducta. De nuevo, debe encontrar un equilibrio adecuado entre unas expectativas demasiado altas y demasiado bajas.

Valore las capacidades de su hijo y su ritmo de desarrollo. Si usted muestra demasiada ambición, su hijo puede tener problemas para estar a la altura de sus expectativas. Pero si pone el listón demasiado bajo y no exige cosas razonables, su hijo puede perder por completo la motivación.

La pérdida auditiva no es excusa para no tomar parte en rutinas diarias como ordenar la habitación o recoger los platos de la cena. Puede parecerle que camina sobre la cuerda floja, pero una cosa es segura: su implicación y su interés aumenta la autoestima y motivación de su hijo.

Capacidad de aprendizaje y competencias sociales

En lo que respecta a la madurez y al comportamiento social, espere de su hijo lo mismo que de cualquier otro niño de su edad con audición normal. La capacidad de su hijo para aprender y desarrollarse depende del grado de su pérdida auditiva y de cómo trabaje con sus profesores.

Y aunque no cabe duda de que una buena educación es importante, también lo es desarrollar buenas habilidades sociales para hacer amigos. Confíe en su sentido común, preste

atención a las reacciones positivas y negativas, y hable con los audioprotesistas y los profesores de su hijo. Si acepta sus consejos, podrá ayudar a su hijo a aprender sin desatender sus competencias sociales.

Aprendizaje de valores

Algunos padres comentan que a sus hijos les cuesta aprender principios éticos, valores y conductas sociales debido a su pérdida auditiva y a sus dificultades con el lenguaje. ¿Dónde se aprenden esos principios? ¿Cómo se aprende lo que está bien y lo que está mal? Estos principios no son sólo algo que nos enseñan los padres. También los aprendemos viendo a otras personas.

Si no oímos bien, es difícil tener una impresión exacta de lo que vemos y escuchamos a nuestro alrededor. Es difícil formarse una idea de lo que está bien y lo que está mal. Si usted es consciente de esta circunstancia y está dispuesto a hablar de ello, su hijo tendrá más facilidad para aprender.

Aprendizaje de palabras y conceptos nuevos

Los niños con pérdida auditiva necesitan una ayuda extra para aprender palabras y conceptos nuevos. Puede ser bastante fácil hablarles de objetos, pero enseñarles conceptos se presta a malos entendidos y confusión. Como no pueden oír los matices más sutiles del lenguaje, a veces entienden las cosas de forma demasiado literal, o por el contrario, generalizan en exceso. Algunos conceptos, como el tiempo (segundos, minutos, horas, días de la semana, meses del año, etc.) pueden ser muy difíciles de entender. Es posible que tenga que buscar formas distintas de explicarlos.

Un ejemplo típico de malentendido del lenguaje es cuando un niño pregunta a su madre "¿Cuántas arañas tienen los ojos?" Cuando en realidad quiere decir "¿Cuántos ojos tienen las arañas?". En este tipo de situación, intente dibujar o utilizar imágenes que ilustren lo que intenta explicar.

También puede grabar programas de entretenimiento infantil o documentales con animales. Véalos con el niño y detenga la grabación para comentar con él lo que están viendo.

Por la noche, léale cuentos antes de dormir. Ayudan de muchas formas. Contribuyen a desarrollar el lenguaje del niño. Le proporcionan información valiosa. Despiertan su curiosidad natural. Incluso puede hacer fotos de excursiones, familiares, mascotas y cosas que ha hecho, y pegarlas en un álbum para hablar de ellas más tarde.

Cuando termine de leer, deje encendida una luz. Cuando se apaga la luz, los niños con audición normal pueden oír la televisión y el tintineo de una cucharilla en una taza de café. Los niños con pérdida auditiva aprecian la sensación de seguridad que les da una luz encendida durante la noche.





Facilitar la vida cotidiana

Este capítulo le explica algunas de las ventajas de tener una actitud abierta ante la pérdida auditiva. Ofrece algunas pautas sobre cómo afrontar situaciones cotidianas, así como recomendaciones prácticas para organizar las cosas con idea de facilitar la vida a su hijo.

Algunos padres procuran camuflar la pérdida auditiva de sus hijos adquiriendo audífonos lo más pequeños posible y cambiando el corte de pelo de los niños. Con frecuencia esto se debe a que les violenta que sus hijos lleven audífonos. Pero el caso es que a muchos niños pequeños les gusta llevar audífonos en colores divertidos y brillantes. Si quieren presumir de ellos y llevar el pelo corto, ¿por qué no? Cuanto más pueda decidir el niño sobre el color, la decoración y el diseño de sus audífonos, mejor los aceptará.

Otra ventaja de no ocultar los audífonos es que la gente puede verlos y tener en cuenta la situación del niño. Y si su hijo les responde de una forma distinta a la que esperan, por lo menos no sacan conclusiones equivocadas.

No se avergüence, hable de ello con los demás

En general, la gente sabe muy poco sobre pérdidas auditivas y audífonos. Pero si usted saca el tema, descubrirá que a mucha gente le interesa: familia, profesores del colegio y amigos. Si habla de ello y de cómo afecta a sus vidas, ayudará a los demás a entender por qué su hijo reacciona a veces de manera distinta, y por qué determinadas situaciones de escucha son más difíciles que otras.

Cuando su hijo crezca y cambie de colegio, anímele a que le cuente a sus nuevos profesores y compañeros de clase que tiene una pérdida auditiva y que necesita audífonos. Explique a los demás las sencillas técnicas de comunicación que pueden utilizar, como no gritar o no taparse la boca al hablar. Eso facilitará los periodos de transición.

Si desea más información, consulte la Guía del profesor de Oticon.



Preparación y seguimiento

Los niños con audición normal se adaptan muy bien en las situaciones cotidianas porque captan todo tipo de información procedente de distintas fuentes. Sin embargo, algunos niños con pérdida auditiva necesitan que les expliquen las cosas una por una, como qué pensamos hacer hoy, dónde vamos a comprar, qué vamos a comprar o a quién vamos a visitar.

Si dedica un tiempo a preparar estas situaciones, su hijo podrá seguir más fácilmente lo que pasa y tendrá una mayor sensación de comprensión y seguridad. Al final del día, haga un

resumen de todo lo que ha ocurrido, para darle al niño la oportunidad de contarle cómo se siente.

No deje de hablar con su hijo aunque él no siempre entienda por completo lo que le dice. La única forma de animarle a desarrollar el lenguaje hablado y la conducta adecuada consiste en hablarle con claridad y ser un buen ejemplo. Y recuerde que las expresiones faciales y el lenguaje corporal también cuentan historias interesantes.

Cuando su hijo hable con otras personas, no haga de intérprete ni responda por él. Es importante que aprenda a

comunicarse por sí solo. Y cuando le explique algo, intente utilizar frases cortas y claras siempre que pueda.

Algunos consejos para terminar

Los siguientes ejemplos constituyen buenas oportunidades de aprendizaje para su hijo:

- Hágale participar en tareas prácticas, como cambiar una cámara de la bicicleta. Vaya nombrando las distintas piezas y explíquelo cómo funcionan. Explíquelo las operaciones que va haciendo y por qué.
- Hágale participar en las labores domésticas. Si está haciendo la cena, hable de los distintos ingredientes y explíquelo de dónde proceden. Haga dibujos que ayuden a su hijo a establecer la conexión entre huevos y gallinas, harina y trigo, etc.
- Los juegos con imágenes también son muy útiles para enseñar a su hijo cosas sobre objetos, conceptos y lenguaje.
- Si sale a dar un paseo a pie o en coche, señale las cosas que vaya viendo y descríbalas al pasar.
- Antes de ir de compras, repase con el niño algunos de los artículos de la

lista de la compra. De nuevo, haga dibujos si es necesario. Y deje que su hijo intente encontrar algunos de los productos en los estantes del supermercado.



Preguntas más frecuentes

Seguramente tiene infinidad de preguntas. Por ejemplo:

- ¿Cómo irá afectando la pérdida auditiva a mi hijo a medida que crezca?
- ¿Podrá ir mi hijo a un colegio normal?
- ¿Qué sonidos puede realmente oír mi hijo?
- ¿Cómo le ayudarán los audífonos?
- ¿Durante cuánto tiempo tendrá que llevarlos?
- ¿Le ayudarán los audífonos a desarrollar el lenguaje?
- ¿Cómo nos afectará todo esto como familia y a nosotros como padres?
- ¿Aprenderá mi hijo a hablar?
- ¿Tendrá que aprender el lenguaje de signos?
- ¿Es algo pasajero o que tiene cura?
- ¿Lrá a peor?
- ¿Se puede operar?

Es difícil responder a estas preguntas en un folleto. En las sucesivas visitas, su audioprotesista le podrá explicar qué se puede esperar. Puede serle útil escribir sus preguntas cada vez que le surja una nueva. Puede que no obtenga respuestas enseguida, pero escribirlas le ayudará a ordenar sus ideas.

Cada niño es único y reacciona de una forma distinta. Su situación personal también es única. Por ello, recurra a toda la ayuda profesional posible para afrontarla. No hay reglas universales. En casa, los padres son los expertos. Así que haga lo que considere más conveniente, teniendo siempre en cuenta el consejo de los profesionales, que conocen la pérdida auditiva y la capacidad auditiva de su hijo.

Puede recurrir a ellos si tiene alguna pregunta como:

- Veo a mi hijo retraído, ¿puede tener que ver con la pérdida auditiva?
- Mi hijo tiene a veces reacciones muy excesivas. ¿Es por la pérdida auditiva o es simplemente una fase pasajera?

A medida que su hijo crezca le surgirán preguntas de este tipo. Lo único que podemos decirle es que siga buscando respuestas, porque cuanto más sepa mejor se sentirá.

Esperamos que este folleto le haya sido de alguna utilidad.

Recuerde que debe confiar en su propio sentido común y que debe ser paciente. Si le surgen dudas, pregunte con toda confianza. Los audioprotesistas, orientadores y profesores le prestarán todo el apoyo posible, para que tanto usted como su familia puedan afrontar los retos a los que se enfrentan.



Glosario

Ayudas técnicas

Son dispositivos que, utilizados conjuntamente con los audífonos, mejoran la audición en situaciones de escucha complejas.

Audiograma

Es el resultado de una prueba de audición o audiometría. Para cada uno de los oídos, indica la intensidad que deben tener distintos tonos para que la persona sometida que se hace la prueba pueda oírlos.

Privación auditiva

Situación en la que un oído con pérdida auditiva no se estimula con un audífono. Puede derivar en una pérdida de capacidad para procesar el sonido.

BTE

Audífonos retroauriculares, colocados detrás de la oreja.

Dicción clara

Método de habla que utilizan los familiares y amigos con una persona con pérdida auditiva.

Cóclea

El oído interno.

Implante coclear

Audífono médico implantado mediante cirugía.

Hipoacusia conductiva

Trastorno auditivo causado por una disfunción en el oído externo o medio.

Palabra complementada

Forma de comunicación que complementa el lenguaje hablado.

Decibelios

Medida del volumen de un sonido o de su intensidad sonora.

dB HL

El grado de una pérdida auditiva se expresa en dB HL (“HL” quiere decir “hearing loss”, pérdida auditiva en inglés).

Tímpano

Membrana circular situada en el conducto auditivo que vibra cuando la alcanzan ondas sonoras.

Molde

Pieza de plástico hecha a medida que se utiliza con un audífono BTE para transmitir los sonidos al oído.

Sistemas FM

Un sistema FM consta de:

- a) un micrófono/transmisor
- b) un receptor

En una clase, el profesor lleva el micrófono y el niño el receptor. El profesor puede hablarle directamente al niño eliminando las interferencias causadas por el ruido de fondo.

Frecuencia

Sinónimo de tono. Se mide en hercios.

Hercios (Hz)

Medida del tono o la frecuencia de un sonido.

ITC

Audífonos intracanales, colocados dentro del oído.

Hipoacusia mixta

Pérdida auditiva conductiva y neurosensorial combinada.

Huesecillos del oído, osículos

Los tres huesos del oído medio: martillo, yunque y estribo.

Tono

Sinónimo de frecuencia. Ejemplos de tonos agudos: violín, canto de pájaro. Ejemplos de tonos graves: contrabajo, voces masculinas. Se mide en hercios.

Hipoacusia neurosensorial

Pérdida auditiva causada por daños en el oído interno (cóclea).

Espectro del habla

Indicación de los niveles de audición de un audiograma que son necesarios para entender el habla a un nivel de conversación normal.

Estetoclip

Instrumento no eléctrico parecido a un estetoscopio que se utiliza para escuchar un audífono.

Fotografías: Oticon A/S



child
friendly
hearing
care

Para ayudar a los niños con problemas de audición a desarrollar todo su potencial hace falta un planteamiento absolutamente especializado. Por eso, ofrecemos las soluciones y servicios que los profesionales y cuidadores necesitan para proporcionar a los niños todas las oportunidades que se merecen. Esto es lo que ofrece nuestro programa pediátrico.